

PLANOS GEOESTRATÉGICOS, MIGRAÇÕES E DESLOCAMENTOS FORÇADOS NO CONTINENTE AMERICANO



Adriana Dorfman
Carlos Iván Pacheco Sánchez
Sara Yaneth Fernández Moreno
Organizadores

LETRA1
www.editoraleta1.com



Los procesos de integración en el Continente Americano han estado marcados en las últimas décadas por intereses netamente mercantilistas apoyados en mecanismos consensuales (tratados de libre comercio, alianzas y planes estratégicos, etc) y coercitivos (mediante la creación de un nuevo régimen de seguridad hemisférica en el marco de la nueva doctrina de seguridad de la Unión Americana).

La inserción de las fuerzas armadas de diversos países a la nueva visión militarista estadounidense por vía de algunos mecanismos estratégicos como la Cumbre de los Ministros de Defensa de las Américas, así como por medio de la instalación de bases militares estadounidenses en diversas regiones estratégicas de América Latina y el Caribe, bajo el pretexto de combatir el terrorismo, el narcotráfico y la delincuencia organizada tiene un carácter de subordinación de los países débiles al hegemón estadounidense.

Sin embargo, los países de América del Sur, donde los movimientos sociales han logrado la elección de regímenes contrarios a esta lógica neoliberal, promotores de una integración alternativa desde abajo, del fortalecimiento de las economías nacionales y su complementariedad, de la soberanía y articulación regional, colectiva y en mejores términos a una globalización que promueve la fragmentación de las economías periféricas para saquear más fácilmente sus recursos geoeconómicos y mantener el control geopolítico de la región.

PLANOS GEOESTRATÉGICOS, MIGRAÇÕES E DESLOCAMENTOS FORÇADOS NO CONTINENTE AMERICANO

Adriana Dorfman
Carlos Iván Pacheco Sánchez
Sara Yaneth Fernández Moreno
Organizadores

LETRA1

www.editoraleta1.com



GEOCIÊNCIAS

© 2014 - Autores

Preparação dos originais

Adriana Dorfman
Ronaldo Machado

Revisão

Sônia Cristina da Silva Nunes (Português)
Marisa Ravanello (Espanhol)

Projeto gráfico e diagramação

Ronaldo Machado | Letra1

Impressão

Gráfica da UFRGS

DADOS INTERNACIONAIS DE PUBLICAÇÃO
Bibliotecária Ketlen Stueber CRB: 10/2221

P699

Planos geoestratégicos, migrações e deslocamentos forçados no continente americano / organizado por Adriana Dorfman, Carlos Iván Pacheco Sánchez, Sara Yaneth Fernández Moreno. –

Porto Alegre: Editora Letra1; IGEO/UFRGS, 2014. 324p.

ISBN 978-85-63800-11-4 [IMPRESSO]

ISBN 978-85-63800-14-5 [E-BOOK]

1. Geografia. 2. Geopolítica. 3. Continente Americano.
4. Fronteiras I. Dorfman, Adriana. II. Pacheco Sanches, Carlos Iván. III. Fernández Moreno, Sara Yaneth. IV. Título

CDU 911.3:32

Apoio

Pró-Reitoria de Pós-Graduação – UFRGS
Programa de Pós-Graduação em Geografia – UFRGS

LETRA1

www.editoraletra1.com

J.L. DA R. MACHADO – EDITORA

CNPJ 12.062.268/0001-37

letra1@editoraletra1.com

+55(51)3372 9222

+55(51)9612 7754

PORTO ALEGRE - BRASIL



GEOCIÊNCIAS

INSTITUTO DE GEOCIÊNCIAS – UFRGS

WWW.UFRGS.BR/IGEO/IG | igeo@ufrgs.br

Av. Bento Gonçalves, 9500

CAIXA POSTAL 15001 - CEP 91501-970

+55(51)3308 6329 | FAX +55(51)3308 6337

PORTO ALEGRE - BRASIL

SUMÁRIO

PRESENTACIÓN	7
<hr/>	
A INTERNACIONALIZAÇÃO DO TERROR ATRAVÉS DA OPERAÇÃO CONDOR: O EXÍLIO ARGENTINO Leonardo Marmontel Braga	11
<hr/>	
COMUNIDADE DE SEGURANÇA NA AMÉRICA DO SUL: CONSTRUÇÃO DO CONSELHÓ DE DEFESA SUL-AMERICANO, DA UNASUL Tamires Aparecida Ferreira Souza	35
<hr/>	
INICIATIVA PARA INTEGRAÇÃO DA INFRAESTRUTURA REGIONAL SUL-AMERICANA (IIRSA) COMO INSTRUMENTO MULTIESCALAR DE INTEGRAÇÃO Eduarda Figueiredo Scheibe & Aldomar Arnaldo Rückert	55
<hr/>	
INTEGRAÇÃO ENERGÉTICA NA AMÉRICA DO SUL: O CASO DO COMPLEXO HIDRELÉTRICO DE GARABI Raiza Gomes Fraga & João Nildo de Souza Vianna	75
<hr/>	
EL PROYECTO MESOAMÉRICA: A PROPÓSITO DE PLANES GEOESTRATÉGICOS EN AMÉRICA LATINA Marcela de Lourdes Orozco Contreras	95
<hr/>	
CONFLICTOS JURÍDICO-POLÍTICOS EN EL ACCESO Y GESTIÓN DE LOS ACUÍFEROS TRANSFRONTERIZOS EN LA FRONTERA MÉXICO-ESTADOS UNIDOS Gonzalo Hatch Kuri	119
<hr/>	
PROYECTOS HIDROELÉCTRICOS Y LOS PUEBLOS INDÍGENAS Braulio Morales Morales, Lorenzo Reyes Reyes & Manuel Del Valle Sánchez	139
<hr/>	
PRÁCTICAS RACISTAS A GRUPOS INDÍGENAS MIGRANTES Martha Monzón Flores	153
<hr/>	
AS INSTITUIÇÕES NÃO GOVERNAMENTAIS NA LUTA CONTRA A ESCRAVIDÃO POR DÍVIDA NO ESTADO DO TOCANTINS: O CASO CPT, CDHA E REPÓRTER BRASIL Juliana Lopes do Nascimento & Alberto Pereira Lopes	177

✓ HACIA UNA PROPUESTA DE POLÍTICA MIGRATORIA DE MÉXICO HACIA CENTROAMÉRICA	
Arturo Perales Salvador & Angélica Lastiri Salazar	193
✓ MUJERES TEMPORERAS MEXICANAS DEL PROGRAMA DE TRABAJADORES AGRÍCOLAS TEMPORALES EN CANADA	
Rosa María Vanegas García & Iván Franco Cáceres	209
✓ NUEVAS TENDENCIAS DE LA INSERCIÓN LABORAL DE LOS MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS	
Esther Figueroa Hernández, Francisco Pérez Soto & Lucila Godínez Montoya	225
✓ EL EMPRENDIMIENTO COMO RESPUESTA AL MIGRANTE RETORNADO EN COLOMBIA ¿UNA POLÍTICA DE AUTOEMPLEO?	
Patricia Elena Giraldo Calderón	247
✓ MIGRACIÓN INTERNA, JUVENTUD MAYA Y SALUD EN YUCATÁN. REPRESENTACIONES DE LOS PROBLEMAS DE SALUD EN LA JUVENTUD MAYA DE YUCATÁN	
María Guadalupe Violeta Guzmán Medina	267
✓ ECONOMÍA GLOBAL, POLÍTICAS PÚBLICAS Y VULNERABILIDAD EN YOPAL CASANARE	
Myriam Zapata Jiménez	289
✓ DINÁMICA GEOPOLÍTICA Y CONFLICTIVIDAD SOCIOTERRITORIAL. UNA APROXIMACIÓN DESDE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL Y LOS TALLERES PEDAGÓGICOS	
Alejandro Schweitzer, Silvia Valiente, Noemí Fratini & Pablo Godoy	301
✓ SOBRE OS ORGANIZADORES E AUTORES	321

NUEVAS TENDENCIAS DE LA INSERCIÓN LABORAL DE LOS MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS

ESTHER FIGUEROA HERNÁNDEZ¹, FRANCISCO PÉREZ SOTO^{II}
& LUCILA GODÍNEZ MONTOYA^{I,III}

¹Universidade Autónoma do Estado do México

^{II}Universidade Autónoma de Chapingo – México

^Iesfigue_3@yahoo.com.mx; ^{II}perezsotof@hotmail.com; ^{III}lucilagm76@hotmail.com

RESUMO: A migração por anos representou uma opção viável para as pessoas nos países em desenvolvimento, independentemente do risco envolvido, e que, apesar das condições de trabalho em que os menos qualificados nos países de destino desenvolvem empregos, renda obtida a partir dessas atividades ainda é mais atraente do que em seus países de origem, uma situação que incentiva as pessoas a emigrar. A América Latina é o continente com as maiores desigualdades sociais do mundo e uma das suas características é a predominância de população jovem em idade ativa à procura de um trabalho para uma vida melhor, o que favorece a existência de migração intra e extrarregional. Somado a isso, as consequências do envelhecimento da população, principalmente nos países desenvolvidos, marcará o futuro da migração global. A força de trabalho vai tornar-se um recurso escasso e não haverá aumento da concorrência entre países para incorporar mais jovens e migrantes em idade de trabalhar. Com base no exposto, o objetivo deste trabalho é analisar se os imigrantes mexicanos nos Estados Unidos têm melhores condições de trabalho, devido à falta de força de trabalho no país. Assim, a migração vai ocupar um lugar central no crescimento da população e no crescimento econômico das economias.

PALAVRAS-CHAVE: MIGRAÇÃO INTERNACIONAL, A FORÇA DE TRABALHO, O ENVELHECIMENTO DA POPULAÇÃO.

RESUMEN: La migración ha representado por años una opción viable para los habitantes de los países en desarrollo sin importar el riesgo que esto implica, ya que a pesar de las condiciones laborales en las que se desarrollan los empleos menos calificados en los países de destino, el ingreso obtenido por estas actividades sigue siendo más atractivo que en sus países de origen, situación que incentiva a las personas a emigrar. América Latina es el continente con mayores desigualdades sociales en el mundo y en donde una de las características de éstos es el predominio de población joven en edad laboral en busca de un trabajo para lograr un mejor nivel de vida, lo que favorece la existencia de migración intra y extrarregional. Aunado a esto, las consecuencias del envejecimiento de la población principalmente en países desarrollados, marcará el futuro de las migraciones a nivel global, ya que la población activa se convertirá en un recurso escaso y habrá mayor competencia entre los países por incorporar a los más jóvenes y a los migrantes en edad de trabajar. En base a lo anterior, el objetivo del trabajo será analizar si los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos tendrán mejores condiciones laborales debido a la falta de población activa en éste país. Por lo que, la migración pasará a ocupar un lugar central en la crecimiento demográfico y en el crecimiento económico de las economías.

PALABRAS-CLAVE: MIGRACIÓN INTERNACIONAL, POBLACIÓN ACTIVA, ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN.

Artigo publicado em

DORFMAN, A.; SANCHEZ, C.I. P.; MORENO, S. Y. F. (Orgs.). *Planos Geoestratégicos, Migrações e Deslocamentos Forçados no Continente Americano*. Porto Alegre: Ed. Letra1; IGEO/UFRGS, 2014, p. 225-245.

ISBN 978-85-63800-11-4 [Impresso] ISBN 978-85-63800-14-5 [E-book]

INTRODUCCIÓN

La migración es un elemento fundamental en la composición del mundo. En los últimos decenios, este fenómeno se transformó de tal manera que en la actualidad, todos los países se encuentran involucrados en movimientos migratorios, ya sea como países de origen, de retorno, de destino o de tránsito (OXFAM MÉXICO, 2012).

Dos hechos inminentes influirán poderosamente en las migraciones: las tendencias demográficas y la recesión económica mundial. Sin inmigración, la población en edad productiva de los países industrializados tenderá a disminuir, entre tanto, es probable que la crisis global no detenga la migración desde el Sur y aumente su flujo hacia las economías emergentes. Si los migrantes del mundo se reunieran en un solo país, sería la quinta nación más poblada del mundo con 200 millones de personas. Los migrantes representan el 3.0% de la población mundial, según la Organización Internacional para Migraciones (OIM). El 75.0% de todos los migrantes internacionales está distribuido apenas en el 12.0% de los países del globo. Los principales países receptores de migración son Estados Unidos (EE. UU.) Rusia y Alemania, según el Banco Mundial. Los países ricos siguen siendo la principal fuente de remesas. En efecto, en 2008 los trabajadores migrantes desde el mundo desarrollado enviaron remesas por USD 283,000 millones. India tiene el mayor monto de remesas, cerca de USD 27 mil millones, seguida de China, México y Filipinas (ANDREA, 2009).

La migración internacional es uno de los temas prioritarios en la agenda de muchos países. La globalización, las desigualdades de ingreso entre países y los desajustes demográficos y económicos contribuyen a la expansión de los movimientos migratorios que se han presenciado en los últimos veinte años, los cuales han generado notables beneficios pero también plantean importantes retos para las políticas de los gobiernos y para el desarrollo regional. Aun cuando en el periodo 2007- 2009 se apreció una disminución relativa en la movilidad migratoria mundial debido a la crisis financiera internacional, el repunte que se observó en 2010, indica claramente que recuperará su movilidad pre-crisis y que, incluso, seguirá en aumento debido a las crecientes desigualdades demográficas, económicas, políticas y sociales, a los efectos del cambio ambiental, a la nueva dinámica política y económica mundial, a las revoluciones tecnológicas y a las redes sociales (DOMÍNGUEZ, 2011).

El panorama mundial de la migración de los países más desarrollados albergaba el 63.0% y los menos desarrollados el 37.0% de la población desplazada. Entre los países con mayor número de inmigrantes están los EE.UU., con 35 millones que representa 20.0% del contingente mundial, seguido de la Federación Rusa con 13.3 millones (7.6%) y Alemania con 7.3 millones (4.2%). Por el contrario los que más expulsan son China con una diáspora estimada de 35 millones, India con 20 y Filipinas con 7 millones (SÁNCHEZ, 2006).

En base a lo anterior, el objetivo del trabajo consistió en analizar si los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos tendrán mejores condiciones laborales debido a la falta de población activa en éste país.

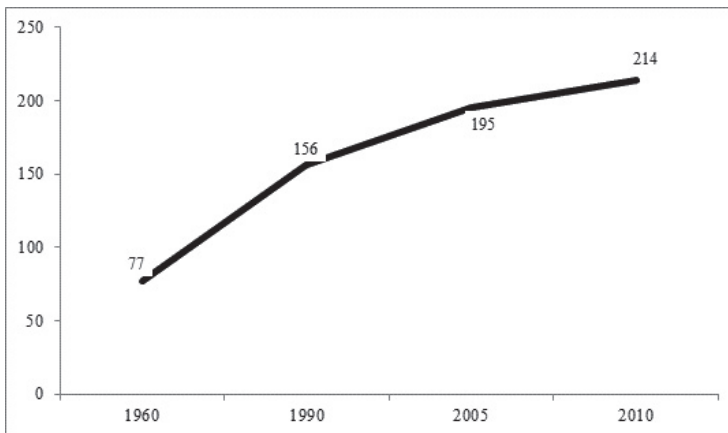
METODOLOGÍA

Se realizó una investigación documental a partir de la información encontrada por diferentes instituciones gubernamentales como: Banco de México (B de M), Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), Estudios Económicos del Grupo BBVA-Bancomer, Consejo Nacional de Población (CONAPO), Banco Mundial (BM), Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Organización Internacional para Migraciones (OIM), Center for Strategic And International Studies (CSIS), entre otras, que ayudará a analizar el contexto en el que se genera la migración.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La migración, impulsada por las fuerzas de la globalización, los cambios demográficos, las persistentes disparidades en los salarios y las oportunidades de empleo, así como los conflictos y los desastres naturales, vuelve a cobrar importancia y se ha convertido en un aspecto significativo de la vida económica, social y política en un mundo en constante movimiento. La migración incide en las personas, las sociedades y los países de manera honda y polifacética y de sus graves repercusiones, las cuales se relacionan directa o indirectamente, con los procesos de desarrollo (OIM, 2006).

Figura 1: Migrantes internacionales a nivel mundial, 1960-2010
(Millones personas)



Fuente: Elaborada con datos del PENUD, 2010.

De acuerdo con el “Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2010”, elaborado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), El número de migrantes internacionales pasó de 191 en 2005 a 214 millones en 2010 (Crecimiento de 11.0%), lo que representa el mayor número de migrantes en toda la historia de la humanidad (Figura 1). Según la OIM, de continuar el mismo ritmo de crecimiento, el número de migrantes internacionales en todo el mundo podría alcanzar los 405 millones para el 2050. También señala que el número de migrantes internos fue de 740 millones en 2009, donde el total de migrantes en todo el mundo se acercó el año pasado a los mil millones, el cual se irá incrementando (DOMÍNGUEZ, 2011).

Actualmente, seis de cada diez migrantes internacionales (128 millones) residen actualmente en países desarrollados y la mayoría (74 millones) proceden de países en desarrollo (UN, 2010). Por lo tanto, las seis regiones del planeta están presenciando actividades migratorias intensas o en aumento: a) África, las y los migrantes africanos se desplazan en su mayoría a otros países africanos, siendo el África Meridional, el Magreb y el África Occidental las subregiones más afectadas por la movilidad laboral en el continente; b) Asia es la mayor fuente de fuerza laboral temporal contratada a nivel mundial. Asimismo, se caracteriza por poseer grandes flujos de migrantes a nivel intrarregional, siendo los desplazamientos internos más extensos en China e India; c) Europa, la dinámica regional europea se diferencia de la de otros países, debido al objetivo de la Unión Europea (UE) de crear un espacio migratorio común dentro de sus fronteras administradas conjuntamente; d) Oriente Medio constituye sin ninguna duda la región más importante de destino para trabajadores/as temporales con contrato y la mayoría proviene de Asia; e) Oceanía presenta dos grandes países de destino. Por un lado, Australia y Nueva Zelanda y, por el otro, numerosos países-isla pequeños cuya población está cada vez más interesada en incursionar en la migración laboral; f) América, se caracteriza por un fuerte flujo migratorio sur-norte de América Latina y el Caribe hacia los Estados Unidos y Canadá y cada vez más a Europa. A pesar de que estos dos países siguen siendo los grandes receptores de migrantes permanentes de todo el mundo, al mismo tiempo, están experimentando una creciente demanda de mano de obra temporal (OIM, 2010).

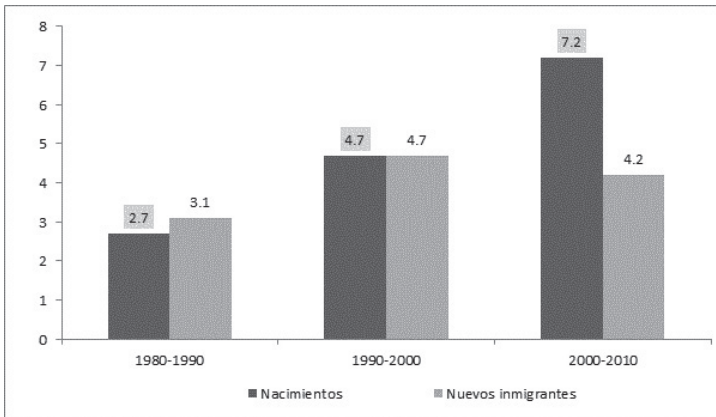
Existen cuatro categorías para definir la tipología de los movimientos migratorios. La primera se refiere al límite geográfico dividiendo a las migraciones en internas y externas; la segunda y de acuerdo a su duración, define a las migraciones en transitorias o temporales y definitivas o permanentes; la tercera categoría se sustenta en las decisiones de las personas que migran clasificándolas en espontáneas, dirigidas y forzadas; y finalmente, las determinadas por las causas que responden a razones políticas, económicas, ecológicas (En 1990 el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) observó que la migración humana podría ser la consecuencia más grave del cambio climático (OIM, 2008).

Desde entonces, un sin número de analistas han intentado estimar el volumen de los futuros flujos de migrantes climáticos (a veces llamados “refugiados ambientales”). Se trata de un problema con dos vertientes: la del tiempo (la velocidad del cambio) y la de envergadura (la cantidad de gente que resultará afectada). Es importante resaltar que los países más pobres, que son los que menos gases de efecto invernadero emiten, asumen en mayor proporción la carga de las y los migrantes climáticos. Este nuevo concepto de migrantes climáticos se ha colado en las políticas internacionales relativas a refugiados e inmigrantes, y existe una fuerte resistencia a la idea de ampliar la definición de “refugiados políticos” para dar cabida a la de “refugiados climáticos” (OIM, 2008).

La migración mexicana

Para 2010, se calculó que el 63.0% de la población hispana en EU (50.5 millones) era de origen mexicano (31.5 millones de personas). El incremento de mexicanos se debió más a nacimientos que a la migración en la última década. Según el Centro Pew Hispanic, entre 2000 y 2010, la población de origen mexicano creció 7.2 millones como resultado de nacimientos en Estados Unidos y 4.2 millones a causa de la migración (Figura 2).

Figura 2: Crecimiento de la población mexicana-americana, 1980-2010 (Millones)



Fuente: Elaborada con datos de Pew Hispanic Center.
 Disponible en: <<http://www.census.gov/ipc/www/idb>>

La importancia de los mexicanos radicados en Estados Unidos está ineludiblemente ligada a su superioridad numérica, pues contabilizaron 11.9 millones en el 2012, cifra que representó el 3.8% de la población total estadounidense, y el 28.0% de la población total de inmigrantes residentes en

EEUU en dicho año. Ya se señaló previamente que del total de migrantes mexicanos en la Unión Americana, 46.0% eran mujeres, lo que constituye el 3.5% del total.

Los Migrantes que regresan ¿Quiénes y en qué condiciones laborales lo hacen?

Tras la crisis económica iniciada en diciembre de 2007 y ante la pérdida de empleos en los Estados Unidos y en particular para los migrantes mexicanos radicados ahí, que llegaron a presentar sus mayores niveles de desempleo de que se tenga registro, en la opinión pública en México se esparció la idea de un posible regreso masivo de mexicanos. Se dieron a conocer diferentes estimaciones que iban desde 350 mil hasta los 3 millones de migrantes mexicanos que regresarían (ALARCÓN *et al.*, 2008). Después de algunos años, se cuenta con mayor información para evaluar con mayor precisión lo sucedido. Al respecto, el principal consenso en las investigaciones es que la tendencia creciente en el flujo migratorio mexicano iniciada principalmente desde la década de los noventa se detuvo. Incluso algunas estimaciones muestran que en el caso de la población mexicana indocumentada ha disminuido. Para el periodo 2007-2010 las cifras del *Pew Hispanic Center* indicaron una reducción de alrededor de 500 mil personas, mientras que las del Department of Homeland Security sugieren una reducción de poco más de 300 mil. Pese a ello, el total de personas nacidas en México que radican en los Estados Unidos se ha mantenido casi constante desde 2007, situándose en niveles de alrededor de 11.8 millones, como revelan las cifras de la Current Population Survey, aunque para 2011 se muestra un ligero descenso (BBVA RESEARCH, 2012).

Entre los años 2005-2011, hubo una reducción en el número de migrantes que recibió México. De poco más de 440 mil emigrantes que anualmente se registraban entre 2005 y 2008, la cifra se redujo a alrededor de 300 mil en 2010 y a cerca de 250 mil en 2011. Es decir, la emigración mexicana y el número de mexicanos que regresaba se han reducido en los últimos años, pero de los que deja el país continúa siendo mayor que el que regresa. Además tras la crisis económica el número de mexicanos que regresa es menor que el que ocurría habitualmente en 2005-2007. Ello quizás porque también menos de ellos están emigrando. De acuerdo con la ENOE entre 2005 y 2007 el saldo neto migratorio de los nacidos en México fue en promedio de poco más de 531 mil, mientras que en los años 2008 a 2011, dicha cifra fue de 150 mil (BBVA RESEARCH, 2012).

El informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI, 2011) señala que el ingreso de migrantes indocumentados mexicanos a EU disminuyó de 500,000 a 150,000 por año entre 2007 y 2009 (50.0% de los migrantes latinos). En 10 años, sin embargo, el ingreso de migrantes

mexicanos a EEUU fue de 420,000 por año. Debido a la estrechez de los canales legales para la inmigración en EEUU, el flujo de migrantes indocumentados mexicanos se ha incrementado. El «Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2009» destaca que 75.0% de los mexicanos que emigraron a EEUU en el quinquenio 1997-2002 lo hicieron de manera irregular. Como consecuencia del impacto acumulativo de los flujos indocumentados, el volumen de mexicanos en condición irregular en territorio estadounidense ascendió en 2009 a casi siete millones de personas. La CONAPO por ejemplo, señala que mientras en 1995 el 52.4% de los cruces de mexicanos a EEUU se realizaba sin papeles, para el 2007 se incrementaron hasta 81.0%. Destaca también el hecho que mientras en 2004 el 65.8% de los migrantes indocumentados mexicanos cruzaba la frontera sin ayuda, para 2007 se redujo a 39.5%, mientras que el resto lo hacía con la ayuda de las redes que los migrantes de distintas localidades mexicanas fueron estableciendo en sus lugares de destino y residencia (DOMÍNGUEZ, 2011).

Migración y reproducción social

A finales de los años noventa el análisis de la migración y sus impactos se solía circunscribir a los lugares de origen o bien a los de destino. Una primera ruptura con estas visiones unidireccionales, se dio a través del auge del enfoque transnacional. La base de este enfoque fue ampliar el campo de observación de la migración internacional, integrando en un mismo análisis las condiciones en el origen con las del destino de los desplazamientos. La tesis subyacente es que la migración no implica necesariamente una ruptura y alejamiento de los lugares de origen, sino más bien la configuración de un campo social transnacional, a través del cual la comunidad de origen (las redes sociales y familiares, las estructuras sociales) se traslada y reproduce en los lugares de destino, y viceversa (SMITH, 2006; revisado en CEPAL, 2011).

En términos de la reproducción social, una de las consecuencias inmediatas de esta perspectiva de entendimiento de la migración internacional es que a través de ella se activan mecanismos que articulan e integran en un mismo proceso, las condiciones y dinámicas de la reproducción social de los países de origen con las condiciones y dinámicas de la reproducción social de los países de destino (CANALES & MONTIEL, 2010; revisado en CEPAL, 2011). Al respecto, hay distintos niveles y procesos a través de los cuales se manifiesta este papel de la migración en la reproducción social en la globalización. Solo se referirá a tres de ellos, particularmente importantes:

a – La migración como reproducción demográfica, es decir transferencias demográficas.

b – La reproducción desde la economía: migración, trabajo y remesas, transferencias económicas

c – La migración como reproducción social, transferencias sociales y culturales (CEPAL, 2011).

Reproducción demográfica

El comportamiento demográfico de la población depende de la dinámica de sus componentes (la fecundidad, la mortalidad y la migración), tanto al interior como al exterior del territorio. En el siglo XXI, los fenómenos hacia los cuales habrá que orientar a la política de población tienen que ver con el envejecimiento poblacional, el aprovechamiento del bono demográfico derivado del mismo, la dispersión de la población rural, la concentración poblacional en el espacio urbano, la sustentabilidad del medio ambiente, la intensidad y naturaleza del fenómeno migratorio, los rezagos persistentes en algunos sectores de la población, particularmente en materia de salud reproductiva, entre otros (MENDOZA & TAPIA, 2010).

La migración provee un mecanismo que permite una relación de complementariedad demográfica entre la dinámica poblacional en las regiones de origen con la dinámica en los países de destino. En concreto, en el caso de las migraciones a los Estados Unidos y Europa principalmente ésta permite llenar el vacío demográfico que está generando el proceso de envejecimiento de la población en esos países (COOKE, 2003; DOMINGO I VALLS, 2006; NACIONES UNIDAS, 2001; CONAPO, 2008: revisado en CEPAL, 2011). De este modo, en los países de origen (especialmente en el caso de los países del Tercer Mundo) se asiste a una fase muy particular de su demografía, que se ha dado en llamar como el bono demográfico. Hoy en día, como nunca antes, y como no sucederá después, en estos países se da un extraordinario incremento de la población en edades activas, reduciendo de manera significativa los niveles de dependencia demográfica. En este contexto, la migración internacional configura una forma de exportación de este bono demográfico hacia los países del primer mundo, los cuales pasan también por una coyuntura especial de déficit de población en edades jóvenes y activas. De esta forma, la migración internacional no solo articula dos dinámicas demográficas distantes geográficamente, sino que por ese medio, configura un modelo de reproducción demográfica propio de esta era de globalización. En este contexto, la hipótesis es que, hoy en día la reproducción social en la sociedad global se sustentaría, al menos en parte, en este modelo de reproducción demográfica que, con base en la migración internacional, articula dinámicas demográficas localmente situadas, pero que adquieren un sentido y significado global que trasciende sus fronteras locales (CEPAL, 2011).

Contribuciones demográficas de la inmigración latinoamericana en los Estados Unidos

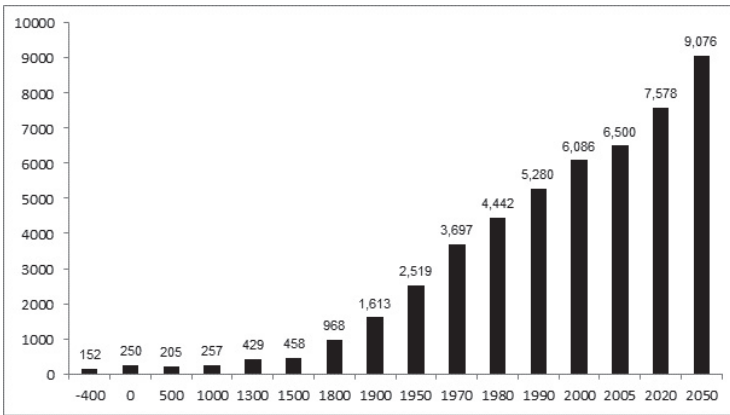
La migración, se refiere a desplazamientos de personas entre dos espacios diferentes. Sin embargo, este desplazamiento o flujo de personas no se da en abstracto, sino en un contexto demográfico particular, el cual le da un sentido y significado. En la actualidad, la migración internacional está conformado por dos situaciones diferentes que caracterizan la dinámica demográfica de los países de origen y de destino (DOMINGO I VALLS, 2006; NACIONES UNIDAS, 2001). En el caso de los países de origen, especialmente en América Latina, se asiste a la última fase de su transición demográfica, previa al envejecimiento de su población (GUZMÁN, 2002). En esta fase, se da una reducción del volumen absoluto y relativo de la población infantil, así como un incremento también de la población en edades activas. Asimismo, la población adulta mayor, aun cuando crece en términos absolutos, se mantiene en bajos montos demográficos. Esta dinámica demográfica se manifiesta en una reducción significativa del índice de dependencia demográfica, esto es, en la relación entre población en edad activa y población en edad inactiva (CEPAL, 2011).

Esta combinación de tendencias demográficas provoca una coyuntura histórica única. En las próximas décadas, la carga que representa la población inactiva será muy inferior con relación a la de otras coyunturas históricas. Es por ello que a esta peculiar situación se le ha denominado *bono demográfico*, ya que se quiere enfatizar la favorable situación, en términos de relaciones de dependencia y carga económica, que implica esta reducción de la población en edades inactivas (CONAPO, 2008 Y 2001; HAM, 2003; PARTIDA & TUIRÁN, 2002; revisado en CEPAL, 2011).

La distribución absoluta de la población en el mundo permite comprobar la existencia de cuatro zonas principales de concentración y de tres grandes vacíos demográficos. Entre unos y otros la oposición es máxima.

Las estimaciones de las ONU indicaron que la población mundial pasará de 5,280 millones de personas en 1990 a 6,086 en el 2000 y a 8,500 en 2025. Las estimaciones máximas y mínimas para 2025 son de 9,076 y 7,578 millones respectivamente (Figura 3). El índice medio de natalidad mundial, que en 1990 era de 26.0%, se reducirá a 22.0% a finales del siglo y a 17.0% en 2025 (Con la correspondiente reducción del índice total de fertilidad de 3.3 en 1990 a 2.3 en 2025). El mayor porcentaje de población con edades de alta mortalidad hará que el índice de mortalidad media mundial se reduzca muy poco, pasando de 9.0% en 1990 a 8.0% en 2025. La esperanza de vida media mundial, sin embargo, pasará de 65 años en 1990 a 73 años en 2025. Para el conjunto de países menos desarrollados, el índice de crecimiento, que en 1990 fue de 2.0% anual, en 2025 se reducirá a la mitad. África seguirá siendo la zona con el índice de crecimiento más alto (en 1990 era de 3.1% y para 2025 se estima que se reducirá a 2.2%). La

**Figura 3: Evolución de la población mundial
(Millones de personas)**



Fuente: Elaborada con información del Instituto Demográfico de Francia, ONU, AFP.
Disponible en: <<http://www.monografias.com/trabajos82/poblacion-mundial/poblacion-mundial2.shtml>>

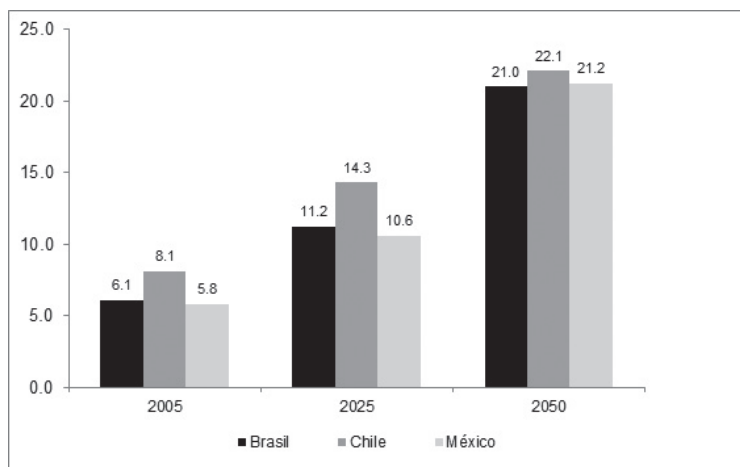
población africana se triplicará pasando de 682 millones de personas en 1990 a 1,580 millones en 2025 y se predice que seguirá creciendo hasta duplicar su volumen en otros 35 años (ONU, 2010).

Cuando la gente en otras partes del mundo piensa en América Latina, generalmente se imagina sociedades jóvenes caracterizadas por altas tasas de natalidad, familias numerosas, y un excedente crónico de mano de obra. Según esta visión, el reto para estos países consistiría en lidiar con poblaciones que son muy jóvenes y que crecen muy rápidamente. Aun cuando esta popular representación reflejaba la realidad en casi toda América Latina hasta entrados los años ochenta, en la actualidad resulta completamente anacrónica. América Latina, en realidad, se encuentra en medio de una transformación demográfica de largo alcance. En las décadas pasadas, la natalidad ha caído dramáticamente en casi toda la región y hoy se encuentra cerca o incluso por debajo de la tasa de reemplazo de 2.1 en la mayoría de los principales países de la región, incluyendo a Brasil, Chile y México. Al mismo tiempo, la esperanza de vida se ha incrementado significativamente, aproximándose a los niveles del mundo desarrollado (CSIS, 2009).

El resultado de esta transformación será una dramática desaceleración del crecimiento poblacional y un igualmente dramático envejecimiento de la población. La Organización de las Naciones Unidas proyecta que el porcentaje de la población latinoamericana de 65 años o más se triplicará para mediados de este siglo, creciendo desde 6.3% en 2005 hasta 18.5% en 2050. Al mismo tiempo, la mediana de la edad de la región aumentará en 14 años, de 26 a 40.

La inminente ola de envejecimiento en América Latina no es, en modo alguno, la más grande en el mundo. Para el 2050, en algunos países en rápido proceso de envejecimiento en Europa y Asia Oriental, más de 30.0% de la población tendrá 65 años o más. Sin perjuicio de ello, aunque parezca increíble, algunos países latinoamericanos, incluyendo a Brasil, Chile y México, podrían llegar a tener poblaciones más ancianas que la de los Estados Unidos (21.0%), figura 4.

Figura 4: Comportamiento del envejecimiento de la población de América Latina (% de la población)



Fuentes: Elaborada con datos de: ONU, 2007 y cálculos de CSIS.

Disponible en: <http://csis.org/files/media/csis/pubs/090324_gai_spanish.pdf>

*La proyección más baja para Brasil corresponde a la variante mediana de la ONU; la proyección más alta fue preparada por CSIS y asume una tasa de fecundidad constante de 1.8.

Mientras este informe entra en prensa, América Latina, al igual que el resto del mundo, se encuentra en medio de un serio declive económico. El FMI proyecta que la tasa de crecimiento económico de América Latina disminuirá de 5.7% en 2007 y 4.6% en 2008 a 1.1% en 2009. México, que está más vinculado económicamente con los Estados Unidos, podría sufrir una desaceleración aún mayor. No obstante, América Latina se encuentra actualmente en una mejor posición para enfrentar la actual tormenta económica global. En el pasado, solía ocurrir que, si el mundo desarrollado tenía un pequeño resfriado, América Latina le daba neumonía.

De acuerdo a prestigiosas instituciones internacionales, desde el FMI hasta la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), esta vez puede ser diferente. Los fundamentos económicos latinoamericanos son más sólidos.

Los niveles de deuda pública son menores, las políticas monetarias y fiscales son más adecuadas, y las reservas internacionales son más grandes. Chile, con su amplio fondo de reserva creado durante el reciente “boom” de las materias primas, puede ser especialmente resistente. La mayoría de países latinoamericanos son también menos vulnerables a los caprichos de mercados de exportación únicos y menos dependientes del mundo desarrollado. Los Estados Unidos y Europa constituyen una porción cada vez más pequeña de sus mercados de exportación, mientras que Asia y otros países latinoamericanos constituyen una porción cada vez más grande de estos mismos mercados. Un cambio similar ha ocurrido en relación con las fuentes de inversión extranjera. Asimismo, una demanda interna fortalecida, especialmente en Brasil, debería brindar cierta protección contra el clima áspero económico internacional (CSIS, 2009).

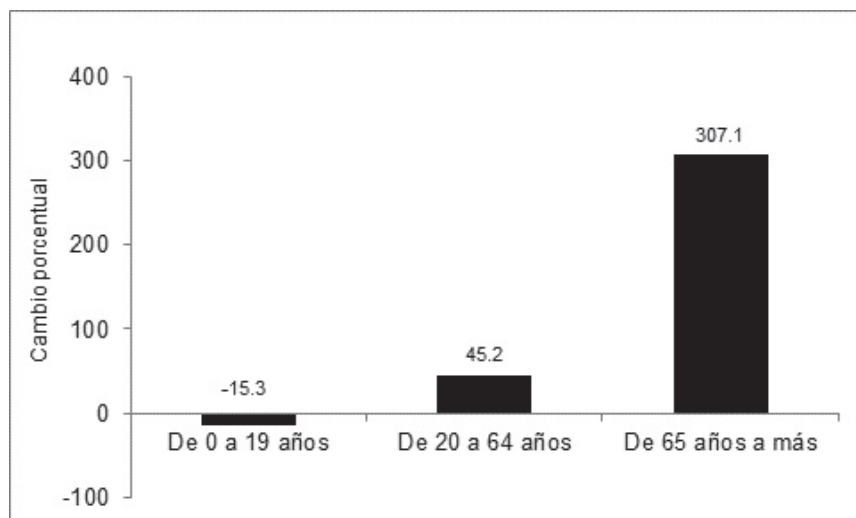
La Transformación Demográfica

Aún en los años sesenta y setenta, América Latina se encontraba entre las regiones del mundo con las más altas tasas de natalidad, las medianas de edad más bajas, y las mayores tasas de crecimiento poblacional. Incluso en los años ochenta y noventa, el gran desafío social y económico en la mayoría de los países consistía en obtener recursos suficientes para educar a la juventud, proveer viviendas para familias en crecimiento, y generar trabajo para las legiones de nuevos trabajadores que año tras año engrosaban la fuerza laboral. América Latina, sin embargo, está siendo asaltada por una asombrosa transformación demográfica (CSIS, 2009).

Durante las últimas décadas, la tasa de crecimiento poblacional ha caído dramáticamente, de 2.7% anual en los años sesenta hasta 1.3% en la presente década; y continúa desacelerándose rápidamente. El número de niños alcanzará su techo en los próximos 10 o 15 años en la mayoría de países latinoamericanos, y luego declinará. En Chile y México, el número de niños ya está declinando. El número de adultos jóvenes entre 20 y 29 años alcanzará su pico y luego empezará a declinar casi en todos los países en los próximos 20 a 25 años. Hacia la mitad del siglo, la población en edad de trabajar alcanzará su techo en la mayoría de países; y en Brasil, Chile y México estará decreciendo. Mientras el número de niños y adultos en edad de trabajar crece lentamente o disminuye, el número de ancianos crecerá aceleradamente, cuadruplicándose hacia el año 2050 (Figura 5).

Tan recientemente como en 1975, en América Latina había 12.3 niños por cada adulto mayor. Actualmente, hay 6.3. En 2050, habrá solamente 1.3. Para la generación pasada, el problema era demasiados bebés. Para la próxima generación, el problema será demasiados adultos mayores (CSIS, 2009).

Figura 5: Cambio porcentual en la población por grupos de edad, 2005-2050

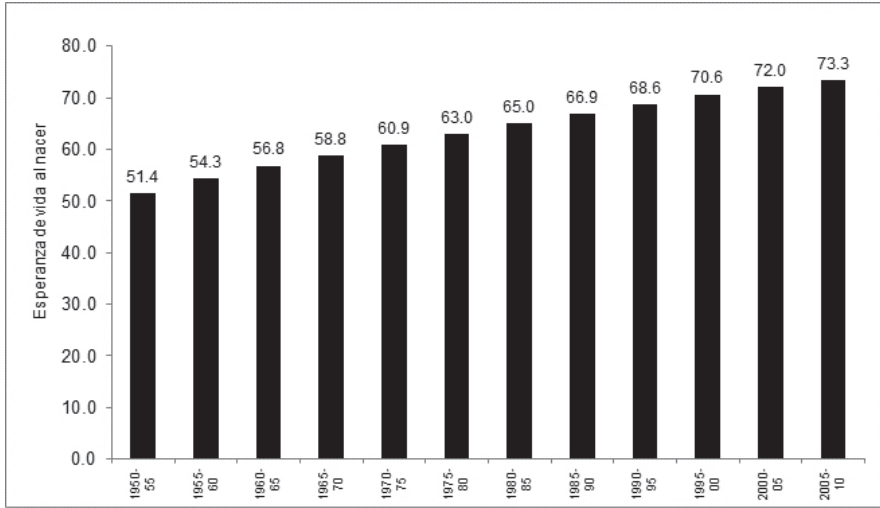


Fuente: Elaborada con datos de la ONU, 2007.

Disponible en: <http://csis.org/files/media/csis/pubs/090324_gai_spanish.pdf>

Desde principios de los años cincuenta, la esperanza de vida en América Latina ha aumentado 22 años a nivel regional; desde 51.4 a 73.3 años (Figura 6). Para el caso de 2007 era para América Latina 73.3, Brasil 72.6, Chile* 78.7, México 75.0, Estados Unidos 78.0 años, la gente puede hoy en día esperar vivir un poco más (CSIS, 2009).

Dos fuerzas se ocultan detrás de la transformación demográfica de América Latina: una fertilidad en declive y una longevidad en aumento. La primera fuerza está disminuyendo el número relativo de jóvenes en la población, mientras que la segunda está aumentando el número de adultos mayores. América Latina, por supuesto, no es la única región del mundo que está experimentando estas tendencias. Al igual que el mundo desarrollado antes, la mayor parte del mundo en desarrollo se encuentra ahora en medio de lo que los demógrafos llaman la “transición demográfica”: el paso de altos niveles de fecundidad y mortalidad (la norma tradicional) a bajos niveles de fecundidad y mortalidad (la norma moderna) que inevitablemente acompaña el desarrollo económico y social. La transición demográfica empezó a ganar fuerza en la mayor parte de América Latina en los años cincuenta y sesenta, cuando mejoras en la nutrición, sanidad, y salud pública básica resultaron en un dramático declive en las tasas de mortalidad de infantes y niños. En décadas más recientes, la mortalidad a mayor edad ha descendido

Figura 6: Esperanza de Vida al Nacer en América Latina, 1950-2010

Fuentes: Elaborada con datos de la ONU, 2007; CONAPO, 2008; IBGE, 2007; INE, 2008; y U.S. Census Bureau, 2008.

Disponible en: <http://csis.org/files/media/csis/pubs/090324_gai_spanish.pdf>

rápida, a medida que la medicina moderna ha logrado un progreso sostenido contra enfermedades crónicas que afectan personas de edad mediana y avanzada. El incremento resultante en la esperanza de vida ha sido asombroso.

Dos hechos inminentes influirán poderosamente en las migraciones: las tendencias demográficas y la recesión económica mundial. Sin inmigración, la población en edad productiva de los países industrializados tenderá a disminuir, entre tanto, es probable que la crisis global no detenga la migración desde el Sur y aumente su flujo hacia las economías emergentes. Si los migrantes del mundo se reunieran en un solo país, sería la quinta nación más poblada del mundo con 200 millones de personas. Los migrantes representan el 3.0% de la población mundial, según la OIM. El 75.0% de todos los migrantes internacionales está distribuido apenas en el 12.0% de los países del globo. Los principales países receptores de migración son EE.UU., Rusia y Alemania, según el Banco Mundial. Los países ricos siguen siendo la principal fuente de remesas. En efecto, en 2008 los trabajadores migrantes desde el mundo desarrollado enviaron remesas por USD 283,000 millones. India tiene el mayor monto de remesas, cerca de USD 27 mil millones, seguida de China, México y Filipinas (ANDREA, 2009).

El futuro

Existen hoy en día dos hechos inminentes que influirán poderosamente en las migraciones: las tendencias demográficas y la recesión económica mundial. Según la OIM, las tendencias demográficas apuntan a que la población en edad laboral en África pase de 408 millones en 2005 a 1,120 millones. Otro estudio señala que China e India probablemente constituirán el 40.0% de la fuerza laboral mundial en 2030. Sin inmigración, la población en edad productiva en países desarrollados disminuirá en un 23.0% hasta 2050. Esto significa que el mercado laboral seguirá requiriendo cada vez más migrantes. En efecto, en los países desarrollados, sectores como construcción, servicios, comercio y agricultura son los más afectados con la crisis financiera y son los renglones en donde más se vinculan estos contingentes de trabajadores migrantes (ANDREA, 2009).

Esto quiere decir que puede haber migración de retorno a los países de origen, pero no de forma masiva. A pesar de las políticas migratorias cada vez más restrictivas, algunos no retornarán por las dificultades económicas existentes en sus países de origen, los costos de viaje y las restricciones migratorias para poder volver. Si deciden permanecer, lo más seguro es que sea más difícil conservar un trabajo estable y esto implicará un aumento de la economía informal. Al decir de un migrante: “si en el Norte están mal, aquí estaremos peor”. Esto significa que posiblemente se incremente aún más la migración ilegal. Y, a la vez, es probable que la migración Sur-Sur aumente, dado el cierre de fronteras en el Norte. Pero ante un creciente proteccionismo de las economías de los países industrializados, es factible que durante la crisis global sigan acrecentándose los flujos de migrantes hacia las economías emergentes. De acuerdo con el periódico *New Yorker*, “entre 2000 y 2005 el número de africanos que arribó a Guangzhou (China) se quintuplicó hasta llegar a cerca de 32,000.” Aunque las economías de China e India también se están viendo afectadas por la crisis, tienen políticas inmigratorias menos estrictas. Si bien no cierran las puertas a la inmigración, no suelen ofrecer un camino claro para obtener la residencia, y muchos preferirán permanecer en el limbo abocados a la economía informal. La recesión mundial no implicará la disminución de flujos migratorios. Es más, la crisis financiera ocurrida en Asia en 1997 demostró que, incluso en épocas de dificultades económicas, existe una necesidad estructural de migrantes (ANDREA, 2009).

Los datos anteriores se complementan al considerar el número total de migrantes de origen latinoamericano y caribeño en EE.UU. En 1970 había 1.7 millones, treinta años después llegaron a 17.5 millones, mientras que para el 2009 eran casi 19 millones. La importancia de este fenómeno se comprueba cuando se ve que la población total de origen latino en la Unión Americana pasó de 10.8

millones en 1980 a 44.1 millones en 2009; es decir, para 1980 la población latina representó 4.8% del total de la población estadounidense, mientras que en 2009 representó el 14.1%. Poco más de 25 millones de latinoamericanos han nacido en aquel país hasta 2009, mientras que casi 19 millones son migrantes. Por su parte el Pew Hispanic Center publicó el 24 de marzo de 2011, que la comunidad hispana residente en ese país alcanzó los 50.5 millones de personas en 2010 (16.3% de la población total), de tal manera que pasó de 35.3 millones en 2000 a más de 50 millones el año pasado, lo que significó un crecimiento del 56.0% en un periodo de 10 años. En números absolutos, la población latinoamericana y caribeña en EE.UU., creció 27 millones aproximadamente (DOMÍNGUEZ, 2011).

Aspectos emergentes de la migración internacional

Los impactos de la crisis financiera de 2008 sobre los flujos migratorios a nivel mundial siguen los ciclos económicos y éstos arriban en los momentos de gran crecimiento, según Andreu Domingo (CEPAL, 2011).

Delgado puso gran énfasis en esta relación crisis-migración en el marco de la globalización neoliberal, asegurando que existe una nueva dinámica migratoria asociada a la crisis del capitalismo contemporáneo, y que las migraciones, sus características e implicaciones, no pueden ser analizadas al margen de una adecuada comprensión de tal contexto. Consideró fundamental identificar las nuevas relaciones entre centro y periferia o entre países desarrollados y subdesarrollados. También, comentó que habría dos aspectos centrales para desentrañar las modalidades emergentes de integración regional asociadas a la profundización de las asimetrías entre países y a las crecientes desigualdades. Primero, la exportación de la fuerza de trabajo a través de cadenas de subcontratación, que se ha convertido en un nuevo eje de la división del trabajo por dos vías: subcontratación y migración laboral, que dan paso a nuevas modalidades de intercambio desigual. Segundo, la reestructuración de los sistemas de innovación en los principales países desarrollados del norte a partir de la incorporación de científicos del sur, a través de la subcontratación. Complementando estas ideas, Canales señaló que la migración no es un asunto restringido a un ámbito local sino que relacionado con el desarrollo desigual y las relaciones internacionales (CEPAL, 2011).

El contexto demográfico de la inmigración actual

Desde fines del siglo XX, los EE.UU., junto a la mayor parte del mundo desarrollado se encuentran en un proceso de envejecimiento de su población. Se trata

de un cambio demográfico de grandes magnitudes que surge ante la combinación de dos dinámicas demográficas: la ampliación de la esperanza de vida de los individuos, y la reducción de los niveles de fecundidad y natalidad de la población (PÉREZ, 2002; RODRÍGUEZ, 1994). La conjunción de ambas dinámicas se traduce en una radical transformación de la estructura por edades de la población, reduciéndose el volumen absoluto y relativo de la población infantil e incrementándose el volumen absoluto y peso relativo de la población adulta y adulta mayor (CANALES, 2001). Este cambio en la estructura de la población, plantea un cambio no menos importante en los equilibrios demográficos e intercambios intergeneracionales, tanto en términos sociales, como económicos y políticos (LEE, 1995; revisado en CEPAL, 2011).

Los datos para EE.UU., y en especial para el grupo étnico mayoritario, ilustran claramente este proceso de envejecimiento demográfico. Como se observa en la figura 7, en el caso de la población blanca no hispana, el grupo etáreo de 65 años o más incrementó su participación relativa en más de 3.0% entre 1980 y 2010 y se espera que incremente en otros 5.0% en los próximos 10 años. Asimismo, la edad mediana de la población blanca no hispana se incrementó de 31.7 a 41.1 años entre 1980 y 2010 y se espera que aumente a 42.1 en la próxima década. Este dato indica que ya en la actualidad más de 50.0% de la población blanca no hispana es mayor de 41 años, mientras que en 1980, más de 50.0% era menor de 32 años. Finalmente, el índice de envejecimiento resulta aún más elocuente, indicando el ritmo de avance del proceso de envejecimiento entre la población blanca no hispana de EE.UU. En 1980 se daba una relación de solo 59.8 adultos mayores por cada 100 infantes (menores de 15 años). En 2010 esta relación se incrementó en más de un 50.0%, de tal manera que actualmente hay casi 92 adultos mayores por cada 100 infantes. Asimismo, se espera que en la próxima década la población adulta mayor supere en volumen a la población infantil, con ello la magnitud del cambio en la estructura demográfica de la población blanca no hispana (CEPAL, 2011).

Figura 7: Indicadores de envejecimiento de la población blanca no latina de Estados Unidos, 1980-2020

	1980	1990	2000	2010	2020
Población 65 y + (%)	12.5	14.4	15	15.7	19.4
Edad mediana (años)	31.7	34.9	38.6	41.1	42.1
Índice de envejecimiento	59.8	73.4	80.4	91.3	113.3

Fuente: Tomado de US Census Bureau, *Demographic Trends in the 20th Century. Census 2000 Special Reports, Series CNSR-4*; y US Census Bureau *Projections of the Resident Population by Age, Sex, Bureau, Race and Hispanic Origins: 1999 to 2010*.

Niveles y tendencias de la inmigración laboral

Dos aspectos que evidencian el aporte de la inmigración latinoamericana a la fuerza de trabajo en los EE. UU., son su volumen actual y su crecimiento en las últimas décadas. En 1980 había 2.2 millones de inmigrantes latinoamericanos en la fuerza de trabajo de los Estados Unidos, los que representaban apenas 2.1% del total de la fuerza de trabajo. A partir de entonces, este volumen se incrementó sistemáticamente hasta alcanzar los 12.6 millones en 2009 (8.1%). Esta tendencia implica una tasa de crecimiento del orden del 6.0% promedio anual para un periodo de casi veinte años. Si bien en el último lustro parece darse un menor ritmo de crecimiento, ello se debe en gran medida al efecto que la crisis económica de los últimos años ha tenido sobre la economía estadounidense, y que ha derivado en una desaceleración de la inmigración latinoamericana. A lo anterior cabe agregar el aporte que indirectamente hace la inmigración a través de su descendencia, esto es, de los llamados migrantes de segundas y terceras generaciones. En concreto, en 2009 había 8.1 millones de nativos de origen latinoamericano en la fuerza de trabajo de los Estados Unidos, los que representaban el 5.3% del total. De esta forma, la población de origen latinoamericano contribuía con 13.3% de la fuerza de trabajo, mientras que la población blanca no hispana contribuía con 67.0%, aproximadamente (CEPAL, 2010).

Resulta igualmente relevante considerar las estimaciones que realiza el buró de estadísticas laborales de los EE. UU., para 2050. Esta estima que en las próximas cuatro décadas la fuerza de trabajo se incrementará en un 21.0%, aproximadamente, de tal modo que para dicho año se arrije a un total de 191 millones de personas en la fuerza de trabajo en el país. En este escenario, mientras los trabajadores de origen latino (inmigrantes y nativos) prácticamente se duplicarían, al pasar de 21.7 a 41.4 millones de personas, los trabajadores blancos no latinos se mantendrían en un monto de 102 millones de personas. Con base en esta tendencia, se espera que la participación de la fuerza de trabajo de origen latinoamericano se incremente al 24.0%, aproximadamente, a la vez que la de los blancos no latinos se reduzca al 51.0% (LEE Y MATHER, 2008; TOOSI, 2002 revisado en CEPAL, 2011).

La crisis financiera pasada en Asia en 1997 demostró que, incluso en épocas de dificultades económicas, existe una necesidad estructural de migrantes (Andrea, 2009). Esto resulta importante al considerar el número total de migrantes de origen latinoamericano y caribeño en Estados Unidos. En 1970 había 1.7 millones, treinta años después llegaron a 17.5 millones, mientras que para 2009 eran casi 19 millones. La importancia de este fenómeno se comprueba cuando se ve que la población total de origen latino en la Unión Americana pasó de 10.8 millones en 1980 a 44.1 millones en 2009; es decir, para 1980 la población latina representó 4.8% del total de la población estadounidense, mientras que en el 2009 era de 14.1%. Poco más de 25 millones de latinoamericanos han nacido en aquel país hasta 2009, mientras que

casi 19 millones son migrantes. Por su parte el Pew Hispanic Center publicó el 24 de marzo de 2011, que la comunidad hispana residente en Estados Unidos alcanzó los 50.5 millones de personas en 2010 (16.3% de la población total de ese país), de tal manera que pasó de 35.3 millones en 2000 a más de 50 millones el año pasado, lo que significó un crecimiento de 56.0% en un periodo de 10 años. En números absolutos, la población latinoamericana y caribeña en EE.UU., creció 27 millones aproximadamente en 10 años (DOMÍNGUEZ, 2011). En relación con los inmigrantes de origen mexicano en EU, para el 2010, se calculó que el 63.0% de la población hispana en EU (50.5 millones) era de origen mexicano (31.5 millones de personas). El incremento de mexicanos se debió más a nacimientos que a la migración en la última década. Según el Centro Pew Hispanic, entre 2000 y 2010, la población de origen mexicano creció 7.2 millones como resultado de nacimientos en Estados Unidos y 4.2 millones a causa de la migración.

CONCLUSIONES

Tras la crisis económica, en general, la mayoría de los migrantes que regresan son del sexo masculino, aunque la proporción de mujeres ha tendido a aumentar. También en su mayoría son personas en edad productiva, alrededor de 80.0% se encuentra en el rango de edad de los 18 a los 49 años. Las personas menores de 18 años representan una baja proporción del total de emigrantes retornados, menos de 9.0% en todos los años. Esto constituye una gran oportunidad para los migrantes mexicanos ya que, el futuro de las migraciones a nivel global, indica que la población activa se convertirá en un recurso escaso y habrá una intensa competencia entre los estados por reclutar a los más jóvenes y a los migrantes.

La población de origen latinoamericano (nativos e inmigrantes) es el grupo étnico y migratorio de mayor ritmo de crecimiento en las últimas décadas. Considerando tanto su volumen absoluto como su ritmo de crecimiento esta inmigración tiene importantes impactos en la dinámica demográfica de la población en EE.UU. En particular, se pueden señalar tres aspectos de la contribución demográfica: complementariedad de las estructuras etáreas; aporte al crecimiento demográfico, tanto en forma directa como a través de su descendencia; y cambios en la composición étnica de la población de ese país.

El envejecimiento y la declinación demográfica hacen que tanto la dinámica económica de los Estados Unidos como la reproducción social de su población dependan directamente de los aportes que hace la inmigración latinoamericana y, en general, la proveniente de los países del Tercer Mundo. Sin embargo, el mismo envejecimiento y declinación demográfica, propician que esta inmigración derive en una profunda transformación de la composición étnica de la población norteamericana. Por lo que, se puede entender la profundidad y trascendencia

histórica del dilema que enfrentaría actualmente la Unión Americana: o bien se asegura el proceso de reproducción demográfica con base en la adopción de una política de apertura y tolerancia a la inmigración (Que conlleva, sin embargo, una transformación étnico y cultural de su población), o bien adopta una política radical de control y freno a la inmigración masiva (con las derivaciones éticas que ello significaría), pero a riesgo de entrar en un proceso de insustentabilidad demográfica que pone en riesgo no solo la estabilidad poblacional, sino también económica y social de este país. Se trata de un dilema de naturaleza demográfica pero que tiene decisivas implicaciones económicas, sociales y políticas. Su importancia radica en los impactos que tendría una reducción de la población activa sobre el desarrollo de las fuerzas productivas y económicas del país. En decir, de no mantenerse esta inmigración y transformación étnica de la población, la misma economía, junto con la demografía de EE.UU., se verían seriamente comprometidas. Para asegurar su reproducción social, actual y futura, la sociedad norteamericana debe abrirse a la posibilidad no solo de constituirse en una sociedad multicultural, sino a una en donde la composición actual de mayorías y minorías sociales y étnicas pudiera trastocarse radicalmente (CEPAL, 2011).

REFERENCIAS

- ANDREA GÓMEZ, Diana. **Migrantes una necesidad del mercado mundial**. UN Periódico, 9 de mayo de 2009. Disponible en: <<http://www.unperiodico.unal.edu.co/dper/article/migrantes-una-necesidad-del-mercado-mundial.html>>. Accesado el día: 10/11/2014.
- BBVA-RESEARCH. **Situación Migración México. Análisis Económico**. Servicio de Estudios Económicos del Grupo BBVA. Julio 2012. Disponible en: <https://www.fundacionbbvabancomer.org/imagenes/docs/SitMig_2012Jul.pdf>. Accesado el día: 10/11/2014.
- BLANCO, Cristina. **Las migraciones contemporáneas**. Madrid: Alianza, 2000, p. 29.
- CANALES, Alejandro I. & MONTIEL ARMAS, Israel. Migration, transnationalism and post-modernity. Keys to understand immigration in the United States. In: DELLO BUONO, Richard & FASENFEST, David. (eds.). **Social Change, Resistance and Social Practices. Critical Sociology, Studies in Critical Social Sciences**. v. 19. Leiden: Koninklijke Brill NV, 2010, p. 173-188.
- CEPAL. **Resumen del estudio sobre las profundas contribuciones de la migración latinoamericana a los Estados Unidos**. Seminario Taller sobre el Fortalecimiento de las Capacidades Nacionales para la Gestión de la Migración Internacional: “Nuevas tendencias, nuevos asuntos, nuevos enfoques de cara al futuro”. Santiago de Chile, 2010. Disponible en: <http://www.cepal.org/celade/noticias/documentosdetrabajo/3/44503/2010.09.09_ECLAC_Canales_ES29.pdf>. Accesado el día: 10/11/2014.

- _____. **Migración internacional en América Latina y el Caribe**. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2011. Disponible en: <<http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2012/12202.pdf>>. Accesado el día: 10/11/2014.
- _____. Debates sobre las nuevas tendencias de la migración internacional y los enfoques para comprenderlas. In: CEPAL. **Migración internacional en América Latina y el Caribe**. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2011. Consultado 7/03/2013. Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/4/43634/lcr2170_6.pdf>. Accesado el día: 10/11/2014.
- CSIS. El desafío del envejecimiento en América Latina. In: CSIS. **Demografía y Políticas Previsionales en Brasil, Chile y México**. 2009. Disponible en: <http://csis.org/files/media/csispubs/090324_gai_spanish.pdf>. Accesado el día: 10/11/2014.
- DOMÍNGUEZ GUADARRAMA, Ricardo. El fenómeno migratorio desde una perspectiva global; entendimiento y apuestas teóricas. **Escenarios XXI**, año II. n.11. 2011. Disponible en: <<http://escenarios21.com/2011/0083.html>>. Accesado el día: 10/11/2014.
- MENDOZA GARCÍA, Ma. Eulalia & TAPIA COLOCIA, Graciela. **Situación Demográfica de México 1910-2010**. 2010. Disponible en: <http://www.unfpa.org.mx/publicaciones/cuadro_4.pdf>. Accesado el día: 10/11/2014.
- OIM. Tendencias de las Naciones Unidas relativas al contingente total de migrantes. In: OIM. **La revisión de 2008**. Disponible en: <<http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-migration/facts-and-figures/regional-and-countryfigures/lang/es/cache/offonce/>>. Accesado el día: 10/11/2014.
- _____. **Migración y cambio climático, serie de estudios de la OIM sobre migración**. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones, 2008, p. 9-10.
- _____. La Migración Internacional y el Desarrollo. In: OIM. **Perspectivas de la y Organización Internacional para las Migraciones**. 2006. Disponible en: <<http://csm-osumi.org/Archivos/ConfCSM/10%20-%20La%20migraci%C3%B3n%20internacional%20y%20el%20desarrollo.pdf>>. Accesado el día: 10/11/2014.
- OXFAM MÉXICO. **Panorama general de la migración internacional**. 2012. Disponible en: <http://oxfamMexico.org/oxfam/contenido_subs.php?id_not=68>. Accesado el día: 10/11/2014.
- PENUD. **Informe sobre Desarrollo Humano 2009. Superando barreras: movilidad y desarrollo humano**. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2010. Disponible en: <<http://hdr.undp.org/es/>>. Accesado el día: 10/11/2014.
- ONU. **Migración Internacional y Desarrollo**. Informe del Secretario General, Naciones Unidas, Asamblea General, 2010.
- SÁNCHEZ, Cristina A. Inmigración latina en Europa género y ciudadanía: la dialéctica atracción repulsión ante el avance de la globalización. **Eikasia Revista de Filosofía**, 5 Julio, 2006.

Este é o segundo de 5 livros que reúnem pesquisas realizadas na América Latina e compartilhadas no âmbito do XIV Congresso Internacional sobre a Integração Regional, Fronteiras e Globalização no Continente Americano, simultâneo ao IV Seminário Reforma do Estado e Território. Esses eventos foram realizados em Porto Alegre e Santana do Livramento, Brasil, entre 20 e 24 de novembro de 2013, tendo sido promovidos pelo SPEChF, Seminário Permanente de Estudos Chicanos e de Fronteiras do Instituto Nacional de Antropologia e História, do México; por pesquisadores dos Programas de Pós-Graduação em Geografia e em Planejamento Urbano e Regional da Universidade Federal do Rio Grande do Sul e pelo Grupo de Estudos Integrações Econômicas Binacionais e Desenvolvimento Social em Regiões de Fronteiras da Universidade Federal do Pampa – Santana do Livramento, Brasil.

Sempre com um interesse em apoiar a transformação social utilizando como método a pesquisa-ação participante e com mais de 30 anos dedicados à discussão sobre a integração regional, a globalização, as fronteiras, a migração internacional, aos movimentos sociais mexicanos e centro-americanos, o encontro do SPEChF com seus novos parceiros representa a consolidação de um espaço de pensamento crítico que vai do México ao sul da América do Sul. Presentes e futuros projetos de pesquisa e intervenção estão aqui representados por 16 artigos escritos por 28 pesquisadores da América Latina tratando de planos geoestratégicos e megaprojetos de natureza diversa, de perspectivas diferenciadas sobre a migração e os deslocamentos forçados. Esperamos que estas reflexões em perspectiva crítica atendam a diferentes públicos, e sobretudo aos movimentos sociais da nossa América, revelando as arestas da realidade que queremos transformar.

APOIO



**PROGRAMA DE
PÓS-GRADUAÇÃO EM
GEOGRAFIA
UFRGS**

ISBN 978-85-63800-11-4

